

PRI XXII: la fiesta de las *selfies* con el neoliberalismo 2018-2024

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el dulce encanto del engaño... aceptado.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Los tiempos para la candidatura presidencial del PRI han comenzado: de la XXII asamblea al primero de diciembre en que se cumplen cinco años de gobierno.
- Una caja de Pandora es el asunto de Odebrecht porque viene desde la campaña presidencial de **Peña Nieto**. Pero ante la falta de documentos o cuentas bancarias, todo podría quedar en tema de campaña presidencial.
- El caso de violencia racista-liberal en Charlottesville, Virginia, va más allá de acusar al discurso de **Trump**: en realidad, viene del fondo de la historia. La crisis estalló cuando los liberales quisieron destruir la estatua del confederado general **Lee**, esclavista, sin un proceso de debate político. Los supremacistas respondieron. Y la parte más importante fue la aparición de un venero nazi que siempre ha vivido escondido en la sociedad estadounidense.
- Ahora sí podría haber ajustes en el gabinete; el presidente **Peña** colocaría a algunos secretarios en la lista de legisladores.

La mejor conclusión de la fiesta de la XXII asamblea nacional del PRI fue el **contraste** —para no usar otro calificativo— entre los documentos que señalan una propuesta popular y **social** de desarrollo con la cola de priístas para tomarse una *selfie* con el que consideraron pre **desraspado** candidato presidencial priísta-peñista para 2018-2024: José Antonio Meade Kuribreña.

No sería la primera vez en que los priístas construyen un PRI **idílico** con el viejo populismo del inexistente Estado de bienestar como fachada del modelo **neoliberal** de desarrollo en curso. Los arquitectos del neoliberalismo **salieron** del PRI: Salinas de Gortari nació en pañales **tricolores**, Ernesto Zedillo se benefició de la política **educativa** del viejo PRI y Peña Nieto construyó su candidatura desde el PRI, pero los tres han sido los encargados de mantener la **vigencia** del modelo neoliberal de desarrollo, y ello a **pesar** de que los documentos del PRI que proponen, en síntesis, un modelo **antineoliberal**.

Pero parece que la congruencia es lo que **menos** interesa a los priístas. En los debates previos a la XXII asamblea y al incluir en las discusiones si Meade Kuribreña podía o **no** ser candidato sin estar fichado por el PRI, la respuesta de los priístas en la asamblea facilitó las cosas: que un candidato externo **prometa** respetar los documentos básicos del PRI, los mismos que los propios priístas no cumplen porque han aprobado el neoliberalismo desde la XIII asamblea nacional de marzo de 1987 que **introdujo** el modelo conservador económico desde los gobiernos priístas.

En todo caso, el **enigma** político priísta de Meade Kuribreña radica en su perfil de alto burócrata que lo **mismo** sirve al PAN que al PRI, al margen de lo que digan los documentos básicos del PRI que ni siquiera los priístas respetan. Sin embargo, su perfil tecnócrata, zedillista, panista, neoliberal y no-priísta podría garantizar una **fuga** de votos priístas populistas —cientos de miles, en realidad— hacia el López Obrador

populista-priísta.

Con el **anzuelo** de la reforma estatutaria que prohíbe repetir *pluris*, los priístas de la militancia no elitista tendrán mayor **disponibilidad** de candidaturas y por eso avalaron la posibilidad de Meade Kuribreña. Esa reforma fue **pactada** a cambio de abrir los candados de requisitos de militancia probada para el candidato presidencial y de **refrendarle** al Presidente de la República la facultad metaconstitucional de designar directamente —por *dedazo*— al candidato para el 2018.

Lo malo para los priístas es que Meade Kuribreña ha representado la política neoliberal de desarrollo en Hacienda y Desarrollo Social, **contrariando** lo que señala el programa básico del PRI. El programa de acción se compromete a un Estado social, de bienestar, socialdemócrata, pero con Meade en hacienda, Cancillería y Desarrollo Social el Estado ha sido **neoliberal**. Lo importante, por tanto, no es que haya sido funcionario de gobiernos presidenciales panistas, sino que en el gobierno priísta de Peña Nieto haya **incumplido** el compromiso del programa de gobierno del PRI.

Y si no lo ha hecho en este sexenio priísta, entonces **nada** garantiza que lo vaya a aplicar escrupulosamente en el próximo ya como presidente de la República. En realidad, el programa de gobierno del PRI debiera ser el **candado** principal para los candidatos y presidentes, **no** una credencial o una promesa de cumplir lo que **no** está cumpliendo en los hechos. Pero los priístas fueron por candidaturas propias, no por el **futuro** de la República. ●

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez